

El significado de familia para nueve parejas heterosexuales sin hijos¹

The meaning of family for nine childless heterosexual couples

Daniel Stivan Velásquez Muñoz

Psicólogo
Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), Colombia
Correo electrónico: danielstivan94@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7398-6654>

Clara Stella García-Quintero

Magíster en Terapia Familiar y de Pareja
Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), Colombia
Correo electrónico: clarastellag@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4087-3159>

Germán Arley Baena Vallejo

Magíster en Paz, Desarrollo y Ciudadanía
Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), Colombia
Correo electrónico: clarastellag@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1119-7630>

Maira Alejandra González-Gaviria

Magíster en Psicología
Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), Colombia
Correo electrónico: mgonzalez25@uniminuto.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7128-6980>

Recibido: 07/09/2022
Evaluado: 22/09/2023
Aceptado: 30/11/2023

Resumen

Este artículo tiene como objetivo describir los significados de familia que tienen nueve parejas heterosexuales sin hijos en el Valle de Aburrá (Colombia). Desde un enfoque hermenéutico, se hace un análisis detallado de los diferentes discursos de los participantes obtenidos a partir de la implementación de una entrevista semiestructurada, los cuales fueron documentados dentro de una matriz categorial. Como principal conclusión se encuentra que para estas parejas el significado de familia puede variar según los valores atribuidos a esta, la aceptación o ruptura de tradiciones hegemónicas sobre la familia y los aspectos considerados como influencias de dicha concepción, como, por ejemplo, la religión, la economía, el medioambiente, la educación formal, entre otros.

1 Para citar este artículo: Velásquez Muñoz, M. S., García-Quintero, C. S., Baena Vallejo, G. A., y González-Gaviria, M. A. (2024). El significado de familia para nueve parejas heterosexuales sin hijos. *Informes Psicológicos*, 24(1), pp. 199-214. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v24n1a013>

Palabras clave
Significado de familia, Modelos de familia, Cualidades de familia, Familia sin hijos.

Abstract

The objective of this article is to describe the meanings of family held by nine childless heterosexual couples in the Aburrá Valley (Colombia). From a hermeneutic approach, a detailed analysis is made of the different discourses of the participants obtained from the implementation of a semi-structured interview, which were documented within a categorical matrix. The main conclusion is that for these couples the meaning of family may vary according to the values attributed to it, the acceptance or rupture of hegemonic traditions about the family and the aspects considered as influences of this conception, such as, for example, religion, economy, environment, formal education, among others.

Key words
Meaning of family, Family models, Family qualities, Childless family.

Introducción

La estructura y la capacidad evolutiva de las sociedades ha posibilitado la constante transformación en la manera de comprender determinados fenómenos. De acuerdo con lo anterior, la familia, concebida como un grupo social, ha sido uno de los centros de interés abordado desde distintas perspectivas de las ciencias sociales, entre las cuales se destaca la participación de áreas del conocimiento como la psicología, la educación, la sociología, la antropología, el derecho, entre otras (Mesa, 2011). Cada una de estas disciplinas, a partir de su particular campo epistemológico, ofrece una manera de concebir a la familia y los modos mediante los cuales se establecen las relaciones entre sus miembros y el entorno en donde se sitúa. En este sentido, y entendiendo la dificultad que supone generar una conceptualización para el término de familia, el objetivo del presente artículo es describir los significados que tienen nueve parejas heterosexuales sin hijos del Valle de Aburrá (Medellín-Colombia) sobre este.

Culturalmente, la familia ha sido considerada como la célula de la sociedad (González y Restrepo, 2010) y el núcleo de convivencia (Guzón & Torrubia, 2016), en donde surgen y se fortalecen las primeras relaciones sociales a través de la interacción entre los miembros que la conforman (García et al., 2014). Adicionalmente, se le considera como ese grupo que promueve buenas costumbres que pueden ser mostradas ante los demás y que forma a sus miembros más jóvenes para evitar en ellos malos hábitos y vicios, los cuales, además de esto, respetarán las normas y leyes impartidas inicialmente por el padre (González y Restrepo, 2010). Estas son solo algunas de las muchas funciones que le han sido atribuidas, pero que, con el tiempo, se han modificado en la medida que cambian las concepciones sobre la familia.

No obstante, contemplar la familia como centro de una sociedad es un asunto que refuerza una concepción tradicionalista, más aún cuando en algunas sociedades occidentales se considera que lo habitual es conformar una familia compuesta por un padre, una madre y los hijos provenientes de la unión entre aquellos (Donini et al., 2005; Baena et al., 2020). Asumir esta postura disminuye la importancia de reconocer la diversidad de grupos familiares que, en algunas sociedades, no se ajusta a dicha concepción, como, por ejemplo, las familias extensas, caracterizadas por su amplio número de integrantes que comparten un vínculo sanguíneo (madre, padre, abuelos, hijos, tíos y primos compartiendo en un mismo espacio como familia) u homoparentales, conformadas por una pareja del mismo sexo y sus hijos (Ferreira, 2019). Esta situación invisibiliza o resta importancia al papel determinante que cada forma de familia cumple en el desarrollo personal, profesional y emocional de las personas (Ministerio de salud y Protección social, 2019; Palacios & Rodrigo, 2014; Puyana, 2003).

La idea de comprender a la sociedad como un gran sistema, compuesto por diferentes instituciones que interactúan constantemente y que son interdependientes entre sí, es un fundamento que desacredita aquellos postulados que sitúan a la familia como el núcleo de

una sociedad, ya que, en este sentido, no habría un centro exclusivo que reciba o redirija estímulos, sino que cada uno de los ejes tendría la posibilidad de percibir y generar estímulos al igual que ser influenciado e influenciar a los demás. Es así como puede apreciarse que, con el pasar de los años, las familias se han constituido y nombrado de acuerdo con las dinámicas por la que atraviesa la época en la que se conforman, teniendo en cuenta fenómenos de carácter cultural, político, social, económico, diferencias demográficas (Muisu & Cava, 2001), entre otros, que inciden en aspectos vinculares al interior de la familia (Khavous, 2001).

Por esto, resulta importante indagar acerca de los significados que tienen las parejas heterosexuales sin hijos sobre el concepto de familia, ya que estas se encuentran en un contexto sociocultural donde las exigencias culturales sobre lo que puede ser nombrado como familia responden a demandas posiblemente diferentes de las tradicionales, lo cual es una evidencia de la transformación del pensamiento de una sociedad respecto a un fenómeno específico.

Metodología

En esta investigación se utilizó un diseño cualitativo que posibilitó la construcción de descripciones detalladas de situaciones, personas, interacciones y comportamientos. La investigación cualitativa pone de manifiesto que la realidad es construida por las relaciones intersubjetivas, donde el objeto de investigación es un objeto que habla (López, 2001), lo que permite acceder a los fenómenos a través de testimonios, documentos, entrevistas, entre otros, favoreciendo el análisis y la comprensión de los significados de los participantes de la investigación (Canales, 2006). Asimismo, esta investigación tuvo un carácter hermenéutico en tanto que buscó comprender e interpretar los fenómenos en su contexto, conservando la singularidad (Sandoval, 2002).

Participantes

Los participantes de esta investigación fueron nueve parejas que cumplieron con los criterios establecidos: ser parejas heterosexuales sin hijos, residentes en el Área metropolitana del Valle de Aburrá (Medellín, Colombia) y que tuvieran, como mínimo, un año de convivencia. La muestra fue por conveniencia, lo cual permitió la elección de casos conforme a la disponibilidad de acceso a las parejas (Hernández et al., 2014). A continuación, se comparte una tabla con información sobre los participantes.

Tabla 1.
Caracterización de los participantes

Pareja	Código	Edad en años	Nivel educativo	Ocupación	Tiempo de relación	Tiempo como pareja	Tiempo de convivencia
P1	P1H	31	Bachillerato	Trabajador independiente	9 años	8 años	8 años
	P1M	26	Profesional	Desempleada			
P2	P2H	30	Profesional	Trabaja en manejo de información en salud y calidad	10 años	1.5 años	1.5 años
	P2M	28	Profesional	Trabaja en contaduría pública			
P3	P3H	30	Profesional	Trabaja como trabajadora social en una IPS	10 años	5 años	5 años
	P3M	32	Profesional	Profesor de Educación Física			
P4	P4H	32	Profesional	Entrenador deportivo	7 años	3 años	3 años
	P4M	30	Tecnología	Desempleada			
P5	P5H	35	Profesional	Psicólogo, docente, deportista	15 años	15 años	6.5 años
	P5M	34	Profesional	Deportista, psicóloga, estudiante de maestría			
P6	P6H	53	Profesional	Administrador de empresas y estudiante de tecnología en saneamiento ambiental	7 años	5 años	5 años
	P6M	36	Profesional	Estudiante de Psicología y Astronomía			
P7	P7H	41	Profesional	Psicólogo, docente universitario	24 años	11 años	11 años
	P7M	38	Profesional	Psicóloga, trabaja en una empresa en el área de selección			
P8	P8H	33	Bachillerato	Trabajador independiente	11 años	11 años	7 años
	P8M	28	Técnica	Trabajadora independiente			
P9	P9H	35	Profesional	Trabaja en una empresa de tecnología en un cargo administrativo	19.5 años	12.5 años	7 años
	P9M	33	Profesional	Trabaja como médica en una EPS			

Nota: Se realiza una distinción de los tiempos manifestados según la narrativa de los participantes durante la entrevista así: tiempo de relación (desde cuando han estado juntos), tiempo como pareja (desde cuando ellos se consideran pareja) y tiempo de convivencia.

Fuente: Elaboración propia.

Técnica de recolección de datos

Como técnica para la recolección de información se elaboró una entrevista semiestructurada con una base de 27 preguntas. Esta herramienta es flexible en tanto permite introducir nuevas preguntas de acuerdo con las respuestas proporcionadas por cada uno de los entrevistados, al curso de la entrevista y al criterio del investigador (Sandoval, 2002). La entrevista fue aplicada a cada una de las parejas; además, fue construida de acuerdo con la literatura revisada en la fase documental y los objetivos de la investigación, contemplándose las siguientes categorías para su elaboración: 1) significado de pareja, 2) pareja sin hijos, 3) significado de familia, y 4) familia sin hijos.

Procedimiento y plan de análisis

Luego de explicar el objetivo de la investigación y firmar los consentimientos informados, se procedió a la aplicación de las entrevistas, las cuales se grabaron para su posterior transcripción. Además de esto, se realizaron tres entrevistas por pareja: una a la pareja en conjunto y otra a cada miembro de la pareja aplicando la misma guía de entrevista generada.

En concordancia con lo anterior y con el fin de respetar el derecho a la confidencialidad, se determinó una codificación para los participantes. Dicha codificación se ve reflejada dentro de los análisis como: P1-(P1H; P1M), P2-(P2H; P2M), P3-(P3H; P3M), P4-(P4H; P4M), P5-(P5H; P5M), P6-(P6H; P6M), P7-(P7H; P7M), P8-(P8H; P8M) y P9-(P9H; P9M), siendo usada la letra "H" para identificar a los hombres de la relación y la "M" a la mujer. Por consiguiente, a la codificación del testimonio de cada participante, las entrevistas fueron analizadas de manera individual a la luz de las categorías teóricas previamente establecidas: 1) significado de pareja, 2) pareja sin hijos, 3) significado de familia, y 4) familia sin hijos. Posterior a este ejercicio, cada categoría fue analizada de manera general teniendo en cuenta recurrencias en el discurso de los participantes, características al momento de atribuir significados, aspectos explícitos o implícitos que permeaban el discurso de los entrevistados, entre otros asuntos que fueron clave para comprender el sentido con el que cada uno percibía el fenómeno de estudio, además de considerar las aportaciones realizadas a las entrevistas por el equipo de investigadores. Luego, se dio paso a la agrupación de la información a partir de una serie de códigos, de manera que pudiera ser reducida a conceptos clave, con el fin de facilitar el proceso hermenéutico para la construcción del concepto macro abordado en el estudio (Ángel, 2011).

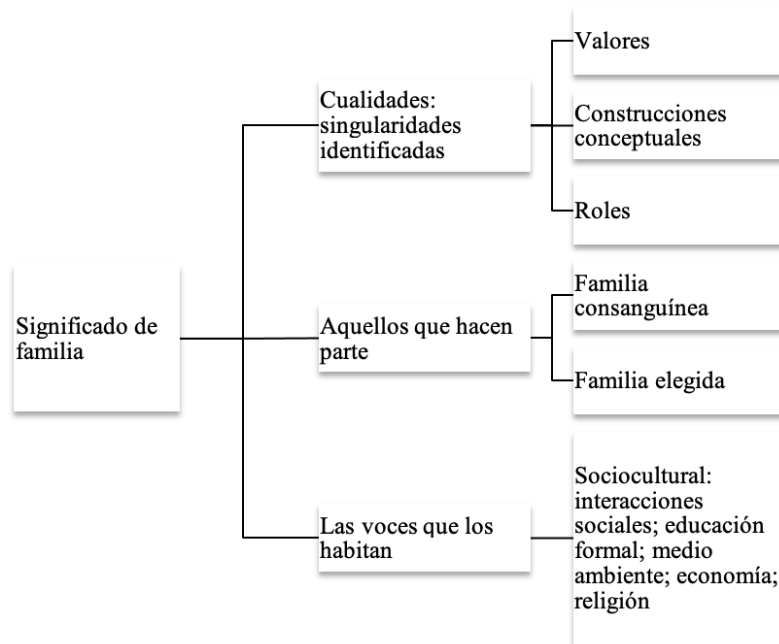
Resultados

Desde el modelo de la Terapia familiar a partir de las investigaciones realizadas por Gregory Bateson y su grupo de Palo Alto en California y la influencia recibida por parte de la

Teoría general de los sistemas y de la Cibernética (Bateson et al., 1982; Feixas et al., 2012), se comprenden los significados como elaboraciones necesarias para el entendimiento de los fenómenos percibidos, los cuales tendrán lugar a partir de los valores, las interpretaciones y las relaciones generadas con otros, otorgándole esto la cualidad de ser un asunto especialmente subjetivo (Gallego, 2006).

En este sentido, este apartado de resultados da cuenta de la fase descriptiva de la investigación: *los significados de familia para parejas heterosexuales sin hijos del Valle de Aburrá*. A continuación, se presenta la información consolidada sobre la categoría de análisis que orientó la fase interpretativa de este estudio. Las familias conceptuales derivadas de los códigos pueden apreciarse en la figura 1.

Figura 1. Códigos establecidos para la agrupación de la información documentada



Fuente: Elaboración propia.

Cualidades: singularidades identificadas

Dentro de esta primera categoría se reúnen algunos elementos que permiten conocer características específicas halladas en los significados de familia para los participantes, entre los que se encuentran: 1) valores, asumidos como cualidades intrínsecas a la familia y necesarios para su conformación; 2) construcciones conceptuales, tomadas como elabo-

raciones metafóricas que algunos participantes han atribuido al concepto de familia o son producciones basadas en su experiencia con otros; y, por último, 3) roles, comprendidos como la manera particular de distribución de funciones al interior del grupo familiar.

Valores

Para los participantes, la familia se fundamenta en valores que enriquecen las relaciones y fortalecen los vínculos internos, atribuciones que se pueden dar a ciertas acciones plasmadas en la cotidianidad de la pareja y que, según ellos, son necesarias para la conformación de una familia. Como primer aspecto se resalta el *apoyo*, *considerándose como “[...] esa motivación que necesitas en los momentos buenos, malos [...]”*, según lo afirma P8M; y que, a su vez, permite el logro de objetivos que se hayan establecido a nivel de pareja o de manera personal.

Surgen otros valores como el respeto, el cual se fortalece y resulta de la comprensión y de la aceptación del otro como un ser con gustos, necesidades e intereses propios que se comparten por medio del *diálogo*, un valor transversal para los participantes. Al respecto, P4H menciona que: *“Sabemos lo que a uno le choca que le hagan o que no quiere que le hagan, y lo hemos hablado y hemos llegado que hay que respetarnos”*.

Por otro lado, surgen valores como el amor, con sus diferentes manifestaciones, siendo asumido por P3H como *“la base de toda familia”*. En sus discursos este se articula con otros valores, como la tolerancia y la confianza, los cuales, juntos, generan un sentido de estabilidad en los vínculos del grupo familiar.

Construcciones conceptuales

En esta categoría se agrupan ideas o nociones sobre la familia que se hayan elaborado a partir de la experiencia de los participantes. De acuerdo con esto, uno de los conceptos encontrados en las entrevistas es el de *lazo de afecto* desarrollado y entendido por P9M como un posible sinónimo para al término de familia, afirmando que, para ella, familia *“son mis hermanos, mis cuñados, mis sobrinos, mi papá, mi mamá, incluso mis primos, entonces es un lazo de afecto, mi familia, cuando yo hablo son todos ellos”*. Desde esta perspectiva, se comprende a la familia como un grupo que se construye a partir del afecto que una persona siente hacia otros.

En esta misma vía conceptual, la familia parte de una decisión de establecer una relación de familiaridad con otra persona y es vista como un acoplamiento que se construye en el tiempo, implicando tener disposición; como afirma P4M, *“en la familia debe haber una disposición para construir, para estar bien, para solucionar”*, y *convicción* entre las personas a construir sólidamente las bases de este tipo de relacionamiento, como alude P6M: *“El convencerse de que ya somos una familia [ella y P6H], porque lo que hacemos en pareja nos convierte en una familia... Sabemos que somos una familia”*.

En otro orden de ideas, hay parejas que conciben la familia como un proyecto de vida, como menciona P3H: *“Nos define que tenemos un proyecto de vida, [...] si hay un proyecto de vida ya consolidado y ya nos visualizamos, entonces por eso podemos definir que somos una familia”*. Aunque este concepto no se exponga explícitamente dentro de las narrativas de todas las parejas, en la interpretación de las entrevistas es posible evidenciar cómo cada una de las parejas ha incluido al otro de diversas formas dentro de su proyecto de vida.

Por último, para el participante P5H, la familia es considerada como una empresa, otra metáfora que permite representar discursivamente la forma como esta estructura internamente organiza los roles, frente a lo cual enuncia que: *“Una familia es una empresa, él y ella son socios de esa empresa, son los accionistas mayoritarios de esa empresa”*.

Roles

Actualmente, las funciones que puedan determinarse en cada grupo familiar no dependen de los roles de género tradicionalmente definidos, sino que parten de los gustos o afinidades que tengan sus integrantes (Ferreira, 2019), como lo declara P1H: *“Yo me entiendo en el tema del trabajo y de la comida, P1M se entiende más con el tema de los oficios [...] no le gusta a P1M cocinar, pero a cambio de eso, a mí me gusta mucho cocinar”*. A partir de un proceso de diálogo se favorece el establecimiento de acuerdos internos que permiten desarrollar las actividades cotidianas de una manera equitativa entre los miembros de la familia; al respecto, P8H dice: *“Nosotros tenemos un trato desde el primer año de matrimonio, el trato de yo cocino y ella arregla casa”*. Además, que estos procuran encontrar un beneficio mutuo para todos los integrantes, tal y como se aprecia en las ideas de P3H, quien enuncia que: *“Ella sabe que, en este momento, por la etapa del estudio, yo soy prácticamente el que lleva las labores del hogar [...] Cuando ella no puede, ahí voy a estar yo; cuando yo no puedo, ahí está ella”*.

Aquellos que hacen parte: a quiénes se reconocen como pertenecientes a la familia

La experiencia que cada una de las parejas ha logrado tener, tanto colectiva como individualmente, puede significar un ejercicio de reconocimiento de diferentes contextos y entornos, la cual posibilitó la identificación de diferentes tipologías de familia dentro de la sociedad, y entre las cuales se lograron nombrar las siguientes: *“Nucleares, extensas, ampliadas, homosexuales”* (P3M); *“Una persona que tiene mascotas y que viva sola”* (P6M); *“Unipersonal”* (P4M).

La identificación de las agrupaciones familiares enunciadas en el párrafo anterior pueden ser tomadas en consideración como posibles influencias de la deconstrucción del significado de familia de algunas parejas, en la medida en que se convierte en evidencia para ellos sobre la diversidad familiar, especialmente de las distintas formas de relacionamiento que

se logran dar entre los miembros de un grupo familiar, tal como lo señala P2H, quien considera su forma de pensar sobre la familia (sin hijos) como *“algo diferente a lo que vemos a nuestro alrededor”*.

Desde esta perspectiva, es posible adherir diferentes personas al grupo familiar a lo largo de la vida, toda vez que estos conversen con aquellas características atribuidas a la familia mentadas en el código de cualidades: singularidades identificadas. Sobre esto, P4H menciona que: *“Tú puedes formar familia con cualquier ser humano, siempre y cuando haya ese núcleo, esas ganas de luchar, ese amor, por eso te digo, hay amor de amigos, de hermanos, de pareja, de papá, de lo que sea”*. Asimismo, una vez la pareja se identifica como familia, sucede una combinación de los dos conceptos, donde las características de la familia se aplican a la pareja y viceversa: *“[ser familia es] apoyar al otro y lo mismo que pareja”* (P5M).

Esta forma de pensar otorga mayor importancia a la reflexión de ser familiar, una acción que se basa en la decisión de compartir la vida con otro y que se encuentran en pensamientos como los de P2M, quien precisa que: *“Usted puede considerar familia a muchas personas...”*. Una forma de percibir a la familia en relaciones que pueden ir desde los vínculos consanguíneos hasta vínculos de amistad, *“generalmente es la sangre, las familias tradicionales, los tíos, las tías, hay amigos y gente que está ahí y que se pueden considerar familia en ese aspecto”*, dice P2H. Así pues, sería posible afirmar que la familia es una construcción individual susceptible a modificación, que va adhiriendo integrantes de acuerdo con las relaciones generadas a lo largo de la vida de una persona. Frente a esto, P6H apunta que: *“Conozco esos casos, casos que realmente llegan al punto del vínculo emocional que consideran a la otra persona familia sin tener ningún tipo de lazo sanguíneo”*.

Las voces que los habitan

Desde una perspectiva sistémica, se considera al ser humano como parte de un gran sistema social en donde los integrantes se encuentran en constante interacción, ocasionando que se transformen entre sí. A partir del planteamiento referido, se destacan, dentro de esta categoría, algunos aspectos socioculturales que, a lo largo del tiempo, han ejercido influencia en la construcción sobre el significado de familia de las nueve parejas, encontrando como elementos comunes las interacciones sociales, la educación formal, el medioambiente, la economía y la religión.

Interacciones sociales

Según Marc y Picard (1992), se puede describir interacción social como un fenómeno en donde es posible generar relaciones dialógicas que favorezcan el intercambio de ideas, emociones y afectos. En este sentido, las relaciones de participantes con amigos, conocidos, compañeros laborales y otros familiares se pueden comprender como espacios de encuentro donde se expresan puntos de vista sobre diferentes temas, como, por ejemplo, la presencia de hijos dentro de la familia.

Cabe resaltar que P7 es la única pareja de la investigación en las que ambos desean tener hijos; en P1, P3 y P9 existe una tensión en la relación, debido a que uno de sus integrantes desea hijos; y en el caso de P2, P4, P5, P6 y P8, no se contempla la presencia de hijos dentro de su proyecto de vida, lo cual puede significar un hecho que asombre a algunas personas, puesto que en el imaginario sociocultural se asume como un hecho normal y casi obligatorio esperar que una relación estable, en este caso heterosexual, piense en la concepción de hijos, como lo señala P1M: *“Para las personas a nivel cultural es como si la familia la constituyera pues o formalizara a lo mejor un hijo”*, un pensamiento compartido también por P3M. No obstante, esta ha sido una postura que pierde progresivamente fuerza en la medida en que surgen nuevas formas de contemplar ciertos fenómenos de la cotidianidad, los cuales, según P2M, pueden ser influencias culturales que no estuvieron presentes en otras generaciones como *“la universidad, la vida, el internet, las redes”*.

A lo largo de las entrevistas fue posible apreciar la presencia de comentarios emitidos por amigos, conocidos, compañeros laborales e incluso familiares, sobre la ausencia de hijos dentro de la relación: *“Mi mamá de vez en cuando sí hace uno que otro comentario de que la experiencia es muy bonita [la de tener un hijo]”* (P4M); *“¡Ay!, ¡cómo así!, ¿ustedes no quieren hijos?”* (P8H). Significando esto una especie de presión por tener hijos, como lo menciona P7M: *“Yo siento que hay una presión cultural todavía, como si la línea de vida de una persona sí o sí debería terminar en una familia con hijos”*.

Por otro lado, se ha identificado que el concepto de familia se ha construido con base en las experiencias, y su transformación viene *“de la vida, de lo que hemos vivido, con las personas que hemos compartido”* (P9M), principalmente de aquellas relacionadas con la familia de origen de cada uno, en donde, además, persisten posiciones que buscan dar continuidad a ciertos valores aprendidos, tal y como se aprecia con P7H, quien dice que: *“El concepto [de familia] viene de muy atrás de la familia de origen de cada uno y de la manera que cada uno ha interiorizado e interpretado lo que observó”* (P7H). Por el contrario, sobresalen acciones de emancipación que se dirigen hacia una renuncia total, resaltando expresiones como: *“Lo que yo quería era no vivir algo como lo que vi en mi familia, con mi mamá y mi papá”* (P3M).

Económico

Asumir el factor económico como un aspecto que transforma el concepto de familia es comprensible dentro del discurso de algunos participantes, en la medida en que este factor entra en consideración para argumentar la posición de no querer tener hijos, algo que además los ubica en el papel de proyecto o plan y no como algo que se dé espontáneamente dentro de una pareja (González-Gaviria et al., 2022). Para P2H, *“el tema económico sin duda es muy importante, porque la economía que manejamos como pareja se tendría que transformar en la economía de familia con hijos”*. Respecto a lo anterior, algunas parejas optan por no invertir su dinero en algo que no sea para el disfrute de ellos mismos, encontrando aportes como los de P4H, quien reconoce que, de tener un hijo, *“la plata no me la voy a poder gastar, por ejemplo, comprándome algo que a mí me gusta, sino comprar algo que el niño necesita”*.

Medioambiente

Específicamente, en dos integrantes de las nueve parejas, el factor ambiental es tomado en cuenta como insumo para la reflexión sobre su deseo de no tener hijos, siendo considerada como una posibilidad de cuidar el entorno, los recursos y la vida en general. Al respecto, P4H afirma que el tema de la superpoblación es necesario contemplarlo, principalmente porque, según él, *“el medioambiente ya no necesita seres humanos entonces cero hijos”*. La idea anterior es también compartida por P5H, quien menciona que: *“Por ahí yo leí una frase que decía que si quieres cuidar el planeta la mejor forma es no traer hijos, si reduces el número pues proteges más el ecosistema y el medioambiente”*, finalizando con la conclusión de que *“el planeta no necesita más seres humanos”*.

Educación formal

Este factor se refiere a la transformación del concepto de familia a partir de la adquisición de nuevos conocimientos, reflexiones profundas sobre estereotipos sociales y culturales, la priorización del desarrollo intelectual e intereses personales relacionados con logros profesionales (González-Gaviria et al., 2022), como se ha visto anteriormente en algunas manifestaciones de las parejas, donde sus metas son priorizadas. Esto constituye para algunos participantes argumentos que favorecen la comprensión de la familia de manera diferente, donde los hijos no se consideran el centro y que, a su vez, la generación de ejercicios críticos y reflexivos conllevan a pensar sobre el papel de los hijos dentro de la familia. Al respecto, P2H destaca que: *“He notado que a más educación y más ocupación menos ganas o necesidad se da de tener hijos, cuanto las personas más se dediquen a sí mismos o a su intelecto [...] piensan menos en tener hijos”*.

Religión

La religión es reconocida por diferentes participantes como un aspecto importante y que incide en la forma de comprender a la familia a partir de las reflexiones individuales que se elaboren sobre esta, aquí, P6M afirma que: *“Esa idea de familia viene de modelos heredados, pero no reflexionados, no pensados, sino simplemente adoptados porque sí, y obviamente alimentados por la visión religiosa”*.

En ese sentido, P4H señala que: *“Por la religión, somos un país católico, en su mayoría, nuestra generación anterior viene todavía con ese chip, que hay que nacer, crecer, reproducirse”*. Además de esto, el componente religioso ha estado presente dentro de diferentes culturas y sociedades a lo largo de la historia, siendo, en el caso de Colombia, la predominancia de pensamientos dogmáticos alrededor de tradiciones del cristianismo católico que establecen un modelo de familia en donde se da inicio con el matrimonio de una pareja heterosexual y la presencia posterior de los hijos. A propósito, P3H comenta que: *“En un país muy creyente que se basa en lo que dice la biblia, la sagrada familia, que es la base de la sociedad, entonces yo pienso que es más desde esa parte religiosa”*.

Discusión y conclusión

Contemplar la idea de que hombres y mujeres puedan decidir no tener descendencia promovió un cambio radical en la sociedad y su forma de ver a la familia, además de reducir considerablemente los índices de natalidad, llevando esto a otra etapa de transformación. Al respecto, Musitu y Cava (2001) manifiestan que “la idea de no querer tener hijos y la aceptación social de esta libertad individual es una innovación histórica” (p. 65).

La familia en sí misma no corresponde a una agrupación de carácter pasiva, al contrario, es totalmente activa e interdependiente de diferentes fenómenos de índole cultural, político, social, económico y demográfico presentes en el entorno (Bertalanffy, 1976; Cicerchia & Palacio, 2018; Musitu & Cava, 2001). Esto ha permitido que las nuevas generaciones hayan comenzado a comprender y asumir de una forma diferente a la familia de acuerdo con las dinámicas por las cuales atraviesa la época en la cual se han constituido. Este pensamiento, producto de la realidad por la cual atraviesan ocho de las nueve parejas participantes de esta investigación, se aleja considerablemente del significado de familia que ha sido promovido por doctrinas religiosas, especialmente en Occidente, donde se propone su composición a partir del modelo de padre, madre e hijos (Moreno et al., 2015).

En este orden de ideas, se demuestra que el reconocimiento de diversos tipos de familia, tales como la extensa, la monoparental, la homoparental, aquellas en donde las mascotas son reconocidas como parte de la familia, entre otras (Ministerio de salud y Protección social, 2019; Palacios & Rodrigo, 2014; Puyana, 2003), puede llevar a suponer que la noción hegemónica de la familia nuclear no comprende ya la única forma de contemplar este tipo de agrupación, concluyendo que “hemos pasado de la familia modelo a los modelos de familia” (González, 2009, p. 382).

Las nuevas épocas han traído consigo la consolidación de relaciones que encuentran en el diálogo un pilar fundamental para la familia, tal y como se corrobora en las narrativas de algunas de las parejas, especialmente en la resolución de conflictos y para la generación de acuerdos que favorecen la estabilidad de la relación. Esto marca un punto de diferencia con las familias colombianas de los años sesenta, caracterizadas por “la escasa comunicación verbal y la poca preocupación por la búsqueda de espacios de interacción propios de la vida cotidiana” (Puyana, 2003, p. 56). Las transformaciones en la familia no solo se han limitado a las funciones o roles de cada uno de sus miembros, también en la forma en que los miembros de una familia interactúan entre sí ha variado con el paso del tiempo.

Además, se encuentra, por ejemplo, que el tipo de familia nuclear de los años sesenta en Colombia, aquella que permeó fuertemente la cultura de diferentes territorios del país, ha sufrido una ruptura en cuanto a la imagen tradicionalista que se había construido hasta entonces, en relación con las funciones atribuidas a sus integrantes. Así pues, el concepto del padre como fuente de los recursos económicos exclusivamente y de la madre como ama de casa encargada del cuidado de los hijos y aquella que desde una posición sumisa aceptaba los dictámenes del mismo padre (Puyana, 2003), fue evolucionando y adaptándose con el

paso de los años a las nuevas demandas del contexto. Actualmente, como se evidenció en el apartado de resultados, es posible encontrarse parejas que rompen el estereotipo de la familia tradicionalista, ya que, dentro de las dinámicas del hogar, realizan, por el bienestar del vínculo de su relación, distribuciones más democráticas de ciertas funciones de acuerdo con sus gustos o intereses, las cuales no obedecen al género de quien las realiza de manera convencional.

Por otro lado, Cárdenas et al. (2015) consideran que la modernidad y la posmodernidad han traído consigo una redefinición de las relaciones de pareja y las familiares, por lo cual es común la emergencia de nuevas organizaciones que no dan continuidad a los patrones relacionales culturalmente hegemónicos. Esto también puede ser favorecido, ya que en la pareja posmoderna aparece “la renuncia a los hijos como mecanismo para mantener la comodidad y favorecer proyectos individuales de los miembros” (Cárdenas et al., 2015, p. 147), como lo perciben diferentes parejas citadas con anterioridad, en donde encuentran la presencia de los hijos como un agente amenazante al vínculo construido hasta entonces. Las parejas en la actualidad se caracterizan por favorecer la consolidación del vínculo.

Es evidente que los autores anteriormente mencionados no consideran la procreación como un criterio para la configuración de una familia; para ellos, la definición de familia se encuentra dada por la presencia de funciones tales como “la nutrición relacional, la socialización, la protección y el apoyo a los proyectos y decisiones” (Cadenas et al., 2015, p. 158), aspectos que se encuentran inmersos dentro del discurso de algunos de los participantes de la investigación, además de valores como el respeto, el amor, la unión y la confianza.

En conclusión, para los participantes de esta investigación, una familia se constituye no solo mediante relaciones consanguíneas o jurídicas (Cadenas & Urquiza, 2016), sino a partir de la generación de vínculos afectivos que se fundamentan en el amor, la solidaridad, el respeto y un sentido de corresponsabilidad por el bienestar de los integrantes del grupo familiar (Arango, 2003; Oliva & Villa, 2014; Quilodrán & Castro, 2009), lo cual ha dado paso a la creación de grupos familiares que pueden ir desde un asunto unipersonal (Builes & Bedoya, 2008) hasta un grupo de dos o más personas, consolidados y unidos en relaciones dialógicamente horizontales (Puyana, 2003), independiente del género y la clase de relación que exista entre sus integrantes. Además, los miembros pueden sentirse partícipes de los proyectos que se trazan dentro del grupo familiar, al igual que encuentran en el diálogo, la confianza, el apoyo y la generación de proyectos conjuntos una forma de estabilizar y atribuir un sentido a las relaciones familiares a lo largo del tiempo.

Finalmente, se hace preciso mencionar que una de las limitaciones encontradas en este estudio hace referencia a la información documentada y sus respectivos análisis, los cuales solo aplican para los participantes que conformaron la muestra, de manera que esto deja un amplio camino para seguir contribuyendo al conocimiento académico sobre el tema relacionado con la familia, teniendo en consideración aquellas posibles transformaciones a las que una sociedad o población se pueden ver expuestas. Por otro lado, también la falta de diversidad de parejas limita el estudio, ya que solamente se abordaron los discursos de nueve parejas heterosexuales. Al respecto, se sugiere contemplar la participación de

diversos tipos de parejas para la realización de futuras investigaciones relacionadas con la categoría de familia.

Financiación

Este artículo amplía uno de los objetivos específicos del proyecto de investigación “Significados de familia en parejas heterosexuales sin hijos”, inscrito en el grupo de investigación de Clínica Psicológica de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto).

Referencias

- Ángel, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estudios de filosofía*, 44, 9-37. <https://www.redalyc.org/pdf/3798/379846115002.pdf>
- Arango Cálad, C. A. (2003). Los vínculos afectivos y la estructura social. Una reflexión sobre la convivencia desde la red de promoción del buen trato. *Investigación y desarrollo*, 11(1), 70-103. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/view/1149>
- Baena, G., García, C., Duque, M., & Velásquez, D. (2020). Perspectivas investigativas en torno a las parejas sin hijos y su relación con el concepto de “familia”: Un estado del arte. *Interdisciplinaria*, 37(2), 175-194. <https://doi.org/10.16888/interd.2020.37.2.11>
- Bateson, G., Birdwhistell, R., Goffman, Hall, E., Jackson, D., Schefflen, A., Sigman, S., & Watzlawick, P. (1982). *La nueva comunicación*. Kairós.
- Bertalanffy, L. (1976). *Teoría general de los sistemas* (20 ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Builes, M. & Bedoya, M. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(3), 344-354. <https://www.redalyc.org/pdf/806/80611205005.pdf>
- Cárdenas, M., Coronado, D. P., Revelo, M. E., Trujillo, M., & Gómez, J. A. (2015). Dinámica relacional de familias que deciden no tener descendencia. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 7(1), 143-162. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.25268>
- Cadenas, H. & Urquiza, A. (2016). Naturaleza y contingencia en la familia moderna. *Espacio Abierto*, 25(3), 91-99. <https://www.redalyc.org/journal/122/12249678005/html/>
- Canales, M. (2006). *Metodología de investigación social*. LOM Ediciones.
- Cicerchia, R. & Palacio, M. (2018). ¿Por qué y para qué? Dos propuestas analíticas para los estudios de familia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(2), 11-29. <https://doi.org/10.17151/rlef.2018.10.2.2>
- Donini, A., Faur, E., García, A., & Villa, A. (2005). *Sexualidad y familia. Crisis y desafíos frente al siglo XXI* (1 ed.). Novedades Educativas.
- Feixas, G., Muñoz, D., Campañ, V., & Montesano, A. (2012). *El modelo sistémico en la intervención familiar*. Universitat de Barcelona. https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/31584/6/Modelo_Sistemico_Enero2016.pdf

- Ferreira, M. (2019) Família, filiação, parentalidade: novos arranjos, novas questões. *Psicologia USP*, 30, 1-10. <https://doi.org/10.1590/0103-6564e180204>
- Gallego, S. (2006). *Comunicación familiar: un modo de construcciones simbólicas y relacionales*. Editorial Universidad de Caldas.
- García, M. D., Ramírez, G., & Lima, A. (2014). La construcción de valores en la familia. En M. J. Rodrigo, y J. Palacios, *Familia y desarrollo humano* (pp. 201-220). Alianza Editorial.
- González, M. (2009). Nuevas familias, nuevos retos para la investigación y la educación. *Cultura y Educación*, 21(4), 381-389. <https://doi.org/10.1174/113564009790002409>
- González Gaviria, M., García Quintero, C., Baena Vallejo, G., & Velásquez Muñoz, D. (2022). ¡No tenemos hijos!, narrativas de familias contemporáneas frente a la parentalidad. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(1), 139-158. <https://doi.org/10.17151/rlef.2022.14.1.8>
- González, R. L. y Restrepo, P. J. (2010). Prácticas de continuidad de los vínculos parentales en las familias transnacionales colombianas en España (comunidad valenciana, España - eje cafetero, Colombia). *Rev. latinoam. estud. fam*, 2(1), 79-97. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/5544/5008>
- Guzón, J., & Torrubia, E. (2016). *Familia y educación en el siglo XXI*. Universidad Pontificia de Salamanca, Servicio de Publicaciones. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=703472>
- Hernández S., Fernández C., & Baptista L. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Education.
- Khavous, E. (2001). Los modelos de estructura familiar. Santiago de Compostela: *Ministerio de vivienda y construcción de Israel*. <http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d198.pdf>
- López, H. (2002). *Investigación cualitativa y participativa*. Editorial UPB.
- Marc, E. & Picard, D. (1992). *La interacción social: cultura, instituciones y comunicación*. Paidós.
- Mesa, M. (2011). ¿La familia actual? En *Familia y subjetividad: Perspectivas y abordajes* (pp. 44-55). Editorial Artes y Letras.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2012). *Política pública nacional para las familias colombianas 2012-2022*. Bogotá. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/CBA649DA5EBF221205257BF1007B8494/\\$FILE/APolitica_Publica_Familias_Colombianas_2012_2022_\(1\).pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/CBA649DA5EBF221205257BF1007B8494/$FILE/APolitica_Publica_Familias_Colombianas_2012_2022_(1).pdf)
- Moreno, V., Londoño, D., & Rendón, J. (2015) Matrimonio, familia y unitarismo: condicionantes sociopolíticos de la doctrina católica en la construcción de la identidad política y jurídica de la familia en Colombia. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 15(29), 73-92. <https://doi.org/10.22518/16578953.476>
- Musitu, G. & Cava, M. (2001). *La Familia y la educación*. Octaedro.
- Oliva, E. y Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia. *Revista de Justicia Juris*. 10(1), 11-20. <https://doi.org/10.15665/rj.v10i1.295>
- Palacios, J. & Rodrigo, M. (2014). *Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial.
- Puyana, Y. (2003). *Padres y madres en cinco ciudades colombianas*. Almudena.
- Quilodrán, J., & Castro, T. (2009). Nuevas dinámicas familiares. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 24(2), 283-291. <https://www.redalyc.org/pdf/312/31221534001.pdf>
- Sandoval C. (2002). *Módulo de investigación cualitativa*. ARFO Editores. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/2815>